

Fumando pasta base de cocaína en “La Zona”: ansiedad, adicción y violencia en las calles de Quito-Ecuador

William Alvarez¹

Resumen

El propósito principal de este ensayo, es el de abordar las dinámicas de consumo de drogas en un espacio concurrido y multicultural de la ciudad de Quito, este espacio se conoce como *La Zona*, un lugar donde el consumo de sustancias legales e ilegales es visible y reconocible a primera vista. Por medio del relato de vida de una mujer adicta a la pasta base de cocaína, y una descripción etnográfica de su cotidianidad, este trabajo explora: las prácticas de consumo de drogas, estrategias de supervivencia y violencia urbana en la ciudad de Quito.

Palabras claves: Pasta Base/polvo, La zona, Pipa, Calle, Gomelos, Ansiedad

Abstract

The main purpose of this essay is to address the dynamics of drug use in a busy and multicultural area of the city of Quito, this area is known as The Zone, a place where the use of legal and illegal substances is visible and recognizable at first glance. Through the life story of a woman addicted to cocaine base, and an ethnographic description of everyday life, this paper explores: the practices of drug use, survival strategies and urban violence in city of Quito.

Keywords: Pasta Base/Polvo, The Zone, Pipe, Street, Gomelos, Anxiety

¹ Sociólogo de la Universidad del Atlántico (Barranquilla-Colombia), Magister en Antropología FLACSO- Quito-Ecuador, doctorante en la Universidad Federal de São Carlos (UFSCAR) del Estado de São Paulo (Brasil).

Introducción

Esta investigación se sitúa en un área urbana de la ciudad de Quito; cultural, simbólica y económicamente conocida como la calle, Mariscal Foch. Sin embargo, en el imaginario urbano y la representación colectiva de la cultura juvenil quiteña, la calle Mariscal es mejor re-conocida con el nombre de: “La Zona”². El espacio de la Zona desborda los límites geográficos de la calle Mariscal Foch, pues ésta nos ofrece un territorio amplio; concurrido, controversial, desigual, marginal y opulento, el cual atraviesa la vida cotidiana de jóvenes de clase media y alta de la ciudad. Este espacio también escenifica construcciones dualistas que contraponen categorías y temporalidades como: diurno/nocturno, legal/ilegal, inclusión/exclusión.

El objetivo de esta etnografía es el de describir reflexivamente la cultura callejera de individuos consumidores de *pasta base de cocaína* (en adelante pasta base/polvo³) en la ciudad de Quito, o como se conoce en Colombia: *bazuco*, o en la Argentina: *paco*. La venta de esta sustancia es la de mayor circulación y fácil acceso en las calles de Quito, lo que hace de la misma tener una fuerte demanda en todo tipo de consumidor, no importa la clase social, el género y la condición étnica. Sin embargo, para hacer más precisa esta etnografía, voy a situarme solamente en un tipo de consumidor de pasta base/polvo, el cual denomino: *consumidor consumado*⁴. Estos consumidores son aquellas personas que trabajan diariamente en la calle para rebuscarse legal/ilegal, formal/informalmente, el dinero o los medios de subsistencia necesarios para sostener su adicción.

La Zona es un escenario de consumo de drogas como otros que existen en la ciudad de Quito, pero para nuestra investigación este espacio se configura como una muestra espacial y representativa de las acciones no normativas ni hegemónicas de la cultura diurna en la ciudad. Para el conocimiento de los lectores, la totalidad de los diálogos que se expondrán a continuación, fueron el resultado de siete meses⁵ de vínculo y confianza que me permitieron entrar al mundo callejero de Rosario (interlocutora), permitiendo registrar y grabar abiertamente todo lo que ella hiciera en la Zona buscando dinero para sobrevivir y consumir pasta base/polvo. Analizando a profundidad su discurso e inquiriéndola con preguntas relacionadas al tráfico de drogas y la violencia, junto con la observación participante, he logrado desentrañar aspectos de suma importancia en la vida íntima y las prácticas urbanas que produce la relación del consumo de drogas, la noche y la calle para la clase media en Quito.

2 La Zona es un espacio imaginado que sobrepasa de la delimitación planificada inicialmente del proyecto de mejoramiento urbano sobre la calle Mariscal Foch, compuesto e integrado por 4 esquinas homogeneizadas para el comercio y el ocio.

3 En las calles de la ciudad de Quito, como en la totalidad de Ecuador, a la pasta base de cocaína se le reconoce como “polvo” o “amarillo”.

4 Para un entendimiento a profundidad sobre esta categoría, véase la tesis de maestría en antropología de: Alvarez, William (2014). “Sobreviviendo con la Pipa”, Drogas, Violencia y conflictos Inter-Etnicos en el Barrio El Paraíso. Quito: FLACSO-Ecuador. En resumen, esta categoría describe a un tipo de usuario de drogas, especialmente habitante de calle. Por lo general, este tipo de consumidores desarrollan un hábito cotidiano exclusivo para sostener su alto consumo de drogas. De tal modo, empleo la categoría consumidores consumados para describir sujetos y prácticas de consumo de pasta base/polvo.

5 Esta pesquisa se desarrolló a comienzos del año 2012 y terminó en el mes agosto del mismo año. Se decidió suspender la pesquisa porque la protagonista fue recluida a la fuerza por su familia, en un centro privado de desintoxicación.



Fuente: <http://in-lan.com/viajes-es/cae-la-noche/>, la plaza Mariscal Foch durante la noche.

Re-tomando la adicción, volviendo al debate de las drogas en el Ecuador del siglo XXI

Desde mi llegada a Ecuador a finales del 2011, uno de los hechos principales que más me ha sorprendido, es el visible y alto consumo de pasta base/polvo y la familiaridad de su uso en jóvenes de diferentes clases sociales en la ciudad de Quito. En un principio supuse que al estar tan cerca de Colombia, la preferencia por el consumo de cocaína tendría la misma relevancia, sin embargo, esto no sería algo que observara en los jóvenes que habitúan espacio de diversión y ocio nocturno donde el consumo de sustancias lícitas e ilícitas es frecuente.

Como antropólogo urbano, el recurrir a la calle sería la puerta de entrada para conocer qué es lo que realmente pasaba alrededor del consumo de esta droga. En tal sentido recurrí a los vendedores callejeros para indagar por el tipo de drogas y precio de venta de la misma en las calles. El resultado fue sorprendente, la única sustancia comercializada era la pasta base/polvo y su precio rondaba entre 1 (mínimo) y 5 (promedio) dólares americanos (USD). Además, como un dato etnográfico, al observar quiénes eran los que comercializaban la venta de pasta base/polvo, la gran mayoría eran afroecuatorianos (negros), especialmente mujeres.

Sin embargo, en el debate contemporáneo sobre drogas en Ecuador este tipo inquietudes es precario, en contraste al interesante debate teórico y político que se dio en los años noventa desde diferentes posiciones y disciplinas sociales (sociología, ciencias políticas, relaciones internacionales). Los aportes de Paéz (1991), Bonilla (1993), Rivera (1991) y Bruce Bagley (1991), fueron muy significantes para comprender el impacto de la política internacional sobre el tráfico y distribución de drogas ilícitas en Ecuador y Sur América. Desde la antropología, el

trabajo de Xavier Andrade⁶ (1993) contribuyó abrir el debate implicando a los consumidores, y a diferencias de los autores anteriores, Andrade centró su análisis en una escala menor, es decir, el microtráfico. Además, debemos resaltar que dicho debate se centraba principalmente en una sola sustancia: la cocaína.

La economía política que hay detrás de cada sustancia difiere una de otra. Por lo tanto no se puede tener una misma apreciación a sabiendas que el impacto de una puede tener peores implicaciones para la seguridad o la salud pública que otras. La epidemia del crack (Bourgois: 2010) a fines de los años 80 en los Estados Unidos y la heroína en los 90 (Bourgois, 2009), según Bourgois, ha tenido una estrecha relación con los cambios estructurales del modelo económico y la desregularización del estado de bienestar norteamericano. Para el caso de Ecuador se sabe muy poco sobre el impacto físico y psicológico que produce la pasta base/polvo en los consumidores⁷. De hecho, hay muy pocos trabajos en la región andina que aborden el tema⁸. Es entonces que dichas ausencias discursivas y científicas, son razones suficientes para retomar el debate sobre de drogas, pero agregando a esto un análisis que descentralice la hegemonía discursiva y política que ha existido sobre la cocaína, abriendo la discusión a comprender el mundo y ascenso del consumo de pasta base/polvo en el Ecuador del siglo XXI.

La Zona

La configuración espacial de la plaza Mariscal Foch tiene una trayectoria reciente. Para el año 2004⁹ la administración local e inversionistas privados propusieron modernizar y cambiar el uso del suelo de residencial a comercial, con la finalidad de impulsar un lugar común donde la economía de servicios (hotelería, restaurante, lavandería, agencias de viajes, etc.) y el ocio (discotecas y bares) se anclaran en un lugar estratégico y central para el desarrollo de la ciudad.

De este modo, la concurrencia social en la Zona devino en aumento a razón del éxito logrado con este proyecto de renovación urbana¹⁰. La dolarización de la economía ecuatoriana, la estabilidad política y el auge del turismo también se sumaron al éxito del mismo. Esto produjo que el mencionado lugar mutara de un espacio residencial a uno comercial, satisfaciendo así la creciente demanda hotelera y turística.

6 Para la antropología ecuatoriana, su trabajo ha sido pionero en el tema de drogas, como también en la rama de la antropología urbana. Su trabajo, además, es una ruptura respecto a la antropología rural, campesina e indígena que hegemonizaba el discurso antropológico en la academia ecuatoriana de los años 90.

7 Véase la página del CONSEP: <http://www.consep.gob.ec/>. En esta página, máxima autoridad en el tema, no hay nada relacionado, ni ninguna información cualitativa sobre la pasta base. En el informe sobre los CAI-Ecuador 2011, las estadísticas muestran que la pasta base es una de las drogas que más se consumen en Ecuador, incluso más que la cocaína.

8 En cambio, los trabajos sobre el consumo de cursiva, violencia urbana y sufrimiento humano en la Argentina son muy relevantes por su cercanía a los efectos sociales y corporales que produce la pasta base/polvo en Ecuador, véase los trabajos etnográficos de Maria Epele (2010)

9 Según el trabajo de investigación, revisión de archivo y entrevistas a propietarios de locales en la Zona que viene haciendo Valeria Andrade para obtener el título de maestría en antropología visual. La remodelación urbana tuvo inicios en el año 2004. Su tesis la cual aborda el tema del cuerpo, la espacialidad y lo público, propone una interesante mirada sobre la Zona. Aún está sin publicar.

10 Desde mediados de los años noventa al presente, la ciudad de Quito ha vivido un proceso de expansión urbana liderada por la clase media-alta hacia los valles aledaños a la ciudad. La gentrificación que se vivía en las calles que conformaban la Zona, y todo el proceso de comercialización y patrimonialización, además de las prácticas de distinción étnica/raciales, forzó dicho proceso.

Cuando se observa de cerca la dinámica de la Zona, podemos establecer dos aspectos que la representan; 1) uno es a nivel semiótico y arquitectónico, y el otro, 2) etario y multicultural. En cuanto al eje simbólico, los signos más visibles que se observan al transitar por este espacio son las estructuras físicas que recrean y reproducen estéticamente un no-lugar (Augé, 1993) transgrediendo la arquitectura¹¹ local. Por otro lado, la población que habita y circula el mencionado espacio varía según el día y la noche, hay diversidad etaria (jóvenes, adultos, tercera edad), de clase social, género y étnica.

La Zona se mueve en dos tiempos, una marcada dinámicas diurna y otra nocturna, además de un alto flujo migratorio ilegal (cubanos, colombianos) y legal (norteamericanos y europeos). Durante el día el movimiento de personas es calmado y mas ligado a asuntos formales, empresariales y turísticos, pero en la noche adquiere otra dinámica, el volumen de gente aumenta, el lugar es tomado por jóvenes y la socialización se transforma en acciones más informales donde el ocio y el consumo de bebidas alcohólicas y sustancias ilegales ejercen mayor participación en la calle.



Fuente: www.quito.com.ec/blog/index.php/entry/sabados-de-verano-en-la-mariscal, la plaza Mariscal Foch durante en el día.

La Noche y el Rebusque

La pasta base/polvo es una sustancia derivada de la cocaína que se puede mezclar con otros componentes entre los cuales sobresale la cursiva, es decir, el polvo de ladrillo, raspado de pared y otros derivados que agregan los expendedores urbanos para aumentar su cantidad y con ello su ganancia. Aunque la venta de drogas en la Zona se suele relacionar con marihua-

¹¹ Sobre este punto hay que hacer una distinción estilística. La estética arquitectónica de la ciudad de Quito se consolida por periodos históricos y tendencias internacionales. Las tendencias más representativas son: la arquitectura clásica, el Barroco y la neoclásica. Para mediados del siglo XX, el Art Deco predominaba. Dichos estilos eran importados, pero se adecuaban a las condiciones topográficas y urbanas de la ciudad.

na y cocaína, la demanda de esta última es mayor en los turistas extranjeros, pero el mercado de pasta base/polvo es comparable, inclusive, analizando mis registros etnográficos¹² y las estadísticas nacionales¹³, mucho mayor al consumo de cocaína. Su excesivo consumo y popularidad se produce por dos vías; 1) módico precio, 2) y acceso diferenciado por condición de clase social. Lo anterior lo podremos contrastar en el relato de vida de Rosario¹⁴.

La experiencia callejera de Rosario difiere de cualquier otra, pues ella rompe con los paradigmas socioculturales que legitiman el argumento y el imaginario sostenido que los consumidores suelen ser parte de la población más pobre, analfabeta y violenta, además de otros adjetivos discriminantes y estigmatizantes. Físicamente ella es una mujer blanca/mestiza, tiene estudios secundarios y habla fluidamente el idioma inglés. A simple vista no cumple con los requisitos estéticos de los consumidores consumados que habitan en las calles. Sin embargo, a pesar de no tener una estética no callejizada, ella tiene 12 años¹⁵ deambulando las calles de la Zona, las conoce a la perfección y a ella también la conocen, dado que comparte su adicción a la pasta base/polvo con su pareja de nombre Esteban¹⁶(y otros consumidores callejizados). Ambos son ejemplo antagónicos de las diferencias de clase entre consumidores/usuarios de droga y habitante de calle.

“A la Pipa se le Hace el Amor”

Una de las principales características que comparten los consumidores de pasta base/polvo, es su estrecha relación con el objeto empleado para consumir. La pipa o “*la nave*”, como los consumidores prefieren llamarle en su jerga urbana; son para ellos un bienpreciado/privado, un símbolo de distinción, de estilo, incluso de gusto. La forma de la pipa, el material de la madera, su uso prologado y la calidad de la droga, provoca reacciones diversas cuando se fuma en ella o *carbura*¹⁷. De este modo, el cuidado celoso de la pipa deviene de un profundo vínculo emocional y gustativo del usuario con el objeto. Y no hay peor violencia que pueda agredir y herir a un consumidor consumado que la violencia simbólica que ejerce la policía cuando les quitan sus pipas. Al preguntarle a Rosario sobre cómo es su relación cotidiana con la policía y si alguna vez había estado detenida por posesión ilícita, ella contestó lo siguiente:

William: ¿Qué hay de tu relación con la policía?

Rosario: Me conocen, pero...

William: ¿Te dejan quieta?

12 No hago referencias explícitas de otras entrevistas o registros escritos por su naturaleza extensa. Solo he querido centrarme como ejercicio metódico, en el relato de vida de la protagonista, al ser ella un personaje de calle paradigmático.

13 Véase; Adolescentes Infractores, territorialidad y libertad. Informe sobre los CAI-Ecuador 2011. CONCEP: Quito, 2011

14 De quien reservo su nombre original por sugerencia personal.

15 La edad actual de ella es de 27 años.

16 El nombre original de la persona se omitió por respeto y privacidad de la misma. Esteban es un personaje notable en la Zona, un consumidor consumado, pero a diferencia de otros habitantes de la calle que suele robar o cuidar automóviles para ganarse la vida, él hace ceniceros y figuras decorativas como: palmeras, colibrís, ángeles y aviones, todo esto a partir de latas de cerveza recicladas. De ese modo consigue dinero con el cual comprar las cantidades de pasta base/polvo diario que requiere para suplir su ansiedad.

17 Así es como muchos consumidores de polvo nombran al acto de absorber la pipa cuando se va a fumar de la misma.

Rosario: ¡No... tampoco es que me dejen quieta!; es que saben que no ando robando: pero si hay una mujer chapa me puedo cagar.

William: ¿Por qué?

Rosario: Porque me requisan y encuentran la nave.

William: ¿Y tienes algo ahora mismo?

Rosario: ¡No!... solo la pipa, ¡Pero lo que más me emputa es que me quiten la nave!

La pipa se convierte en otra extremidad del cuerpo, un objeto infaltable en el ritual de consumo de la vida callejera y en la cotidianidad de los adictos, a tal punto que cuando la policía las incauta o la extravían en los momentos que se va a fumar pasta base/polvo, se despierta en ellos un grado altivo de violencia que se suele desfogar contra sus parejas o amigos de consumo: irritación, insulto, golpes y agresiones contra sí mismos.

Rosario: Verás, cuando le analizas a alguien ansioso vas a ver que no le fuma la pipa; solo ve la pipa y le raspa a la pipa y le manipula a la pipa, solo para...

William: ¿Para pasar la ansiedad?

Rosario: Solo... ¡aja!, o le huele; es la pipa: ¡es la pipa lo que te engancha!

Muchos de los consumidores de pasta base/polvo que han compartido su experiencia de vida conmigo, han manifestado al unísono su malestar al encontrarse con la policía, dado que ellos requisan y los persiguen para quitarles su dosis personal, además de destruir las pipas y pertenencias. De modo que conservar sus pipas se torna fundamental. Para lograr este propósito recurren a argucias como esconder las pipas en lugares estratégicos: marcos de ventana, huecos en veredas o matorrales, además de las partes íntimas del cuerpo. Sobre esto Rosario nos dirá, "generalmente a mí las pipas me duran de 6 a 7 meses". Es entonces que la pipa se convierte en un símbolo de poder que distingue y jerarquiza a los consumidores. Y valores como la intrepidez de durar con una pipa durante mucho tiempo, hacen parte de los honores simbólicos recreados dentro de la cultura callejera en los consumidores consumados.

Pero para el consumidor consumado conservar la pipa también tiene otro propósito dentro de la economía moral del consumidor. Cuando a la pipa se le emplea durante mucho tiempo los residuos de la pasta base/polvo se acumula al fondo de la misma y en sus paredes. Su textura es pegajosa (de color negro) y se le reconoce con el nombre de *Hachís*¹⁸. La mayoría de los consumidores consumados de pasta base/polvo son conscientes del placer que produce fumar hachís, lo que hace que su acumulación obtenga un valor simbólico entre ellos y pueda ser empleado para manipular intercambios de otra índole; prendas de vestir o más pasta base debido a su escasez, tal y como Rosario dirá.

Rosario: Es que verás, el *hacho* (hachís) que saca Esteban, yo soy capaz de darle todas las *Quinas*¹⁹ que me hago en la noche para darle a él, ¡si él me da todo su hacho!; él saca un hacho que solo con verle me duele la barriga, osea... una cosa deliciosa.

Y luego:

Rosario: (Vacía su pipa, agrega tabaco y polvo: carbura tres veces) Ponte... Esteban tuvo como un mes así, que sí yo llegaba con la pipa raspada (lo que voy hacer ahorita) ¡me pegaba!, porque yo llegaba a pedirle a él su hacho ¡cachas!; es él que tiene unas

18 En este punto hay un malentendido conceptual. El hachís es una sustancia derivada de la planta de marihuana. Cuando se fuma pasta base/polvo en pipa se produce una sustancia color ocre/negro similar al hachís, Los consumidores consumados suelen llamar a esto hachís, aunque en verdad éste no sea su verdadero nombre.

19 La *quina* es a una bolsita o papeleta de pasta base que tiene un valor 5 dólares.

naves que le salen ¡cuatro veces de lo que me sale a mí!, osea... más de cuatro veces.

William: ¿Me dejas ver tú nave?... ¿qué material es?... ¿caoba?

Rosario: Taguar²⁰, yo solo fumo en taguar, nada que aluminio, nada que tubitos, nada que naa, la taguar le da un saborcito... ¡La drug de gomelo loco! Solo los gomelos caminan con taguar. Nunca vas a ver un gamín con taguar loco, menos a mi marido porque yo a mi marido ya le enseñé a cargar con taguar, pero él carga dos naves.

El Mundo de la Gomelería²¹ y sus Diferencias con los consumidores habitantes de Calle

En el mundo de la calle hay diferencia de clase muy marcadas en cuando a consumidores de pasta base/polvo y otras drogas, pero es en especial la pasta base la que visibiliza las segregaciones y diferencias de clase alrededor de las prácticas del consumo de drogas en Ecuador. Rosario tiene un rol mediador entre *el mundo de la gomelería*, como ella así lo define, refiriéndose a los jóvenes usuarios de clase media y alta, espacio social del cual ella proviene, y el sórdido territorio de la calle y todas sus contradicciones y diferencias mutuas.

Como verán en próximos fragmentos de su narración, el modo con que ella se balancea entre ambos mundos escenifica los abismos clasistas que existen sobre el consumo de polvo. Es muy interesante observar cómo Rosario a pesar de tanto tiempo en la calle acompañada de sujetos en extremo auto-marginados, ella sigue considerándose una gomela. Lo que significa que al reconocerse como un consumidor consumado de pasta base/polvo y habitar la calle, esto no de-construye totalmente los orígenes de clase ni obliga al consumidor consumado encarnar habitus opuestos a su condición social, que en el caso de Rosario son evidentes al no compartir y a su vez criticar el entorno violento de asaltos, robos y violaciones practicadas por sus homólogos hombres.

20 El nombre original al que ella hace referencia es *Tagua*. La tagua es una palmera originaria del pacífico andino, la semilla que da este árbol lo emplean frecuentemente los artesanos para realizar objetos de toda clase por la maleabilidad de la madera. Las pipas son uno de tantos objetos que se producen con este material y que al parecer de Rosario; da un sabor único y una clara diferencia del resto de pipas artesanales, con frecuencias construidas de forma improvisada.

21 La gomelería o lo gomelo es una palabra poco empleada en el vocabulario quiteño o ecuatoriano, es una expresión colombiana, pero tiene el mismo significado que el de pelucón. Hace referencia a personas con un poder adquisitivo por encima de la media.



Fuente: fotos personales de William Alvarez, (hombre habitante de calle fumando pipa)

La relación amorosa que sostiene Rosario con Esteban le ha llevado a sumergirse aún más en la cultura de la calle. Como la mayoría de sus gastos están destinados a la compra de pasta base/polvo, los gastos de vivienda están en un segundo plano, lo que les obliga a ellos buscar opciones muy baratas, compartiendo o invadiendo casas abandonadas.

William: ¿Esteban es peluquero?

Rosario: Por eso me come a verga, el pudiera trabajar la lata de noche y en la mañana trabajar en una peluquería, entonces ya tuviera sueldo fijo para nuestro cuarto, con agua, con luz, y lo que sale de noche para farrear.

William: Claro, con eso te queda tiempo pasar por ahí, estar relajada.

Rosario: Aja, tener nuestro cuarto, no de una casa abandonada con un montón de drogadictos.

William: ¿Y cuántos viven ahí?

Rosario: El Ricardo, el Chuk Morris, el Cuba. Es que no es que vivan ahí, sino es que caen, le pagan la mitad de una quina al Esteban de arriendo por estar ahí.

William: ¿Pero la casa lo cogió quién?

Rosario: Nosotros la cogimos, el Esteban ya se metía antes de estar conmigo, primero teníamos que entrar por el techo. Para entrar por la reja, yo no podía subirme, entonces el Esteban tenía que pedir escalera, ahí teníamos que pasar un muro, ahí él tenía que hacerme patita de gallo pa' subir otro muro, y de ahí meternos por el techo, era todo un trámite, hasta que le dije ¡No No!; me rompes la cadena de la puerta que yo traigo un candado... pero perdimos la llave del candado.

William: (Risas) ¿Cómo así?

Rosario: ¡Hello! Yo vengo de buena casa loco, yo no estoy en estos mundos, ¡qué más quieres pues loco! Ponte, todos los burreros de esta zona de allá le tienen envidia a él porque esta con la nena que fuma igual que ellos, que se sienta en el lugar en que ellos se sienta, pero que está bien bañada, bien vestida, que retaca en inglés, osea, no soy la típica drogadicta de la calle. El saca pecho de eso, como yo saco pecho que es el único que trabaja las latas.

En la anterior descripción Rosario dejó en claro su distinción de estatus, un habitus diferenciado, es decir, una condición de clase que contrasta con la condición de los habitantes y consumidores de droga en la calle. Cuando ella dice, “no soy la típica drogadicta de la calle”, está delimita su condición, subordinando a los otros a una menor categoría muy a pesar de la contradicción que esto suele llevar implícito cuando se comparten los mismos gustos por el consumo de pasta base/polvo.

Cuando se analizan las diferencias estructurales de los gomelos y los gamines, la concepción con que cada uno ve y emplea la droga es contundente. Por un lado, los primeros la usan como parte de su diversión nocturna, sin que esto signifique que se desprendan de su condición social, incluso, tratan al máximo de no irse al límite de su opuesto. Muy al contrario de quienes asumen en la pasta base/polvo una fuerte dependencia casi voluntaria de vivir el día a día pensando en hacerse una pipa. Según Rosario, en ambos mundos hay reglas implícitas al consumir, “reglas de gomelo” dice ella, y en las cuales se valora la reciprocidad, la solidaridad y el respeto en cuanto roles de género, tal y como ella nos dice:

Rosario: Los que fuman base en el mundo de gomelos, son más... honrados hasta en eso, no es como en la calle que si yo te doy, tu mañana tienes y yo no tengo, y vos por fumarte solo me dices que no; los gomelos por más que quieran hacerse solo, te dicen simón, tú me diste ayer. Coge.

William: ¡Oye!, pero acá en Quito los pelucones fuman mucho polvo, ¿por qué fuman tanto, qué crees?

Rosario: Porque es más barato... la base es más barata, y la coke (cocaína), para drogarte con la coke tienes que jalar y jalar para sentir, en cambio con la base te haces un hit, y umm.

William: ¿Y cuál es la diferencia con los otros?

Rosario: Ponte, para mi yo soy gomela, ahorita que me está dando la gana de basurrearme en casas abandonadas es por mi trip, por el buen huevo que tengo con el man (Esteban) y ya, pero en el mundo de los gomelos los que fuman base siempre acolitan al otro, osea, no hay esa mezquinería que hay ahorita en la calle

Y continúa:

Rosario: Pero el mundo de la gomelería en la base fuman más rico, se sientan, conversan, y si hay una casa para presentarse se van a la casa, se toman un guaro, conversan, no son de los que se sientan a esconderse en los carros.

Como se habrá visto, el contraste entre ambos mundos es marcado y tienen como discurso hegemónico las diferencias que significan fumar en espacios confortables y amenos, donde las relaciones sociales están mediadas por la armonía y el goce, y no la deliberada preocupación de fumar en la calle escondido en la oscuridad o con la histeria de ser atrapado por la policía. Además, mientras que en el mundo de la calle, la individualidad sobrepasa al colectivismo de los gomelos, las diferencias de género no tienen ninguna preferencia como sí la

hay en el grupo denominado gomelo. El que una mujer fume entre hombres les da igual a los gamines, incluso ellas son tratadas como hombres. Todo lo contrario sucede con los gomelos.

Rosario: Los gomelos siempre se preocupan primero en la nena ¿cachas!? Por eso a la nena le encargan las pipas, las fosforeras, las fundas, porque la nena puede esconderse en el sostén. ¡Los gamines no te dan a que les cuides nada!, en cambio los gomelos saben que si le dan a la nena, y a la nena la requisan, a las nenas no nos pueden requisar.

Y si bien hay un respeto por la mujer, el modo como se manejan las relaciones de género tiene que ver con una estratégica división sexual del trabajo, que en el mundo de la droga se instrumentaliza aprovechando las ventajas legales y morales que el cuerpo de la mujer puede garantizar para la seguridad del grupo masculino. Este aprovechamiento estratégico de su cuerpo cosifica la presencia de la mujer en el espacio de consumo ilícito, pero al que ellas son conscientes y aceptan por los lazos emotivos generados al interior del grupo.

Rosario: Es que los gamines, verás, tienen más como te digo, más *sapasa*, ¡son más sapos!, siempre piensan en como bajarte o en como quedarse con lo último de la funda. En cambio los gomelos no verás, ponte; todos mis panas gomelos como soy la única nena, el último hit de la funda... A la nena. La nena administra la funda porque mano de nena, osea. En cambio los gamines no; ellos no respetan que uno usa toalla sanitaria, tampón y condón ¡pues loco!, los gomelos sí respetan eso: los gomelos respetan más a las mamás... ¿Me entiendes?

“La Ansiedad es la Ansiedad”

En el diario vivir de la ciudad es frecuente escuchar fuertes discursos alarmistas hacia otredades no hegemónicas. Dichos discurso polimórficos son los catalizadores en la ciudadanía de acciones de desconfianza, distancia, repudio o temor frente a los consumidores de droga en la calle. Temor que infunden los medios de comunicación (escrito, visual), pero sobre todo, las experiencias hiperbolizadas de quienes han sido robados y reproducen los prejuicios en comentarios, advertencias o consejos de cómo transitar en el espacio público.

Esto ha logrado calar hondamente en el inconsciente colectivo, predisponiendo y creando una cultura urbana de pánico hacia todos aquellos que cumplen estética y performáticamente con los estigmas negativos sobre lo otro que está en los límites de la cultura convencional de habitar el espacio, esto es lo que Teresa Caldeiro determina como el *habla del miedo*²².

Esta es la razón por la cual Rosario dice que el “vicio es solo para inteligentes”, pero este tipo de inteligencia va en doble sentido: 1) por un lado saber hasta donde poner límites al consumo, y por el otro, 2) tener la inteligencia útil para sobrevivir en la calle y a todo tipo de violencia, desde cómo conseguir dinero para comer, seguir fumando polvo o controlar la ansiedad que se produce a falta de la misma.

22 Para un mejor entendimiento sobre la obra de Caldeiro y su categoría *habla del miedo*, véase el primer capítulo de su libro, *Ciudad de Muros* (2007)..



Fuente: fotografía personal William Alvarez, (mujer, habitante de calle preparando pipa)

La ansiedad es un problema que se vuelve crónico a medida que el consumidor se hunde más y más en la calle. La pasta base/polvo tiene esa facilidad de absorber al usuario, dado que sus efectos son muy placenteros, pero reducidos en el tiempo. Esto provoca en el consumidor consumido la necesidad de seguir, no obstante se haya fumado 10, 15 o 20 dólares en una sola hora, de continuar buscando la manera de suplir la ansiedad. Este tipo de ansiedad genera en el cuerpo del consumidor una dependencia tal que cuando la ansiedad es muy alta y los recursos son nulos, salir a la calle a realizar asaltos, o como le sucedió a Rosario, prostituirse, son estrategias alternas de supervivencia.

William: Cuando están así, digamos, ansiosos, ¿tú crees que eso los lleva hacer daño?

Rosario: Verás que desde que yo estoy con el Esteban, osea... sí he tenido esas ansiedades, pero por lo que estoy con el Esteban, la gente no me pides cosas así verás... como el cuerpo. Pero antes de estar con el Esteban, yo sí llegue a venderme, por la ansiedad.

William: ¿Acá en la Mariscal?

Rosario: Sí, pero llegue a cobrar 80 (USD), osea bien vestidita y... *Es que esta droga es una droga teza, yo creo que es el peor vicio al lado con el hache²³ (la cursiva es mía), ¿me entiendes?*

William: ¿Más que la cocaína?

Rosario: Sí, es que ya no es el hecho de fumar, es el hecho de sacar la pipa.

William: ¿La pipa?

Rosario: ¡Solo la pipa!

²³ Se refiere a la heroína (H).

Reflexiones finales

Los aportes que la antropología urbana pueden develar a la sociedad en materia de producción etnográfica en Ecuador, contribuyen científica y académicamente a comprender las complejidades y rápidas transformaciones que en múltiples sentidos se dan en la ciudad de Quito.

Este trabajo ha servido como punta de lanza para retomar y explorar el debate sobre el problema de las drogas ilícitas en el Ecuador del Siglo XXI, iniciado en la década de los noventa. Ante la ausencia de investigaciones rigurosas y el aumento de estudios cuantitativo, los estudios sobre drogas se han reducido a simples informes y estadísticas de consumo sin ningún valor crítico, limitando de este modo profundizar en el ascenso y aceptación que esta droga tiene en la población joven.

Con esta etnografía he querido detenerme en cinco momentos, para introducirnos y arrojar nuevas pistas que nos permitan comprender las dinámicas individuales y sociales que produce el consumo de pasta base/polvo. 1) Las diferencias de apropiación sobre el espacio que se producen en la noche constituyendo relaciones e interacciones sociales relacionadas con el consumo legal e ilegal. 2) El valor simbólico representado en la pipa como centro de los consumidores en su construcción cotidiana: social, económica y urbana. 3) Las diferencias de clase y percepción sobre el consumo de pasta base entre “gomelos” y “gamines”. 4) La aguda dependencia psicosomática que genera el consumo de pasta base y los altos grados de ansiedad que la ausencia de ésta produce. 5) Y la relación semi-directa entre ansiedad, crimen e ilegalidad.

Bibliografía

Andrade, Xavier (1993). *Historias de riesgo e identidades en tensión: Hablan un traficante y un etnógrafo*. Quito: FLACSO-Sede Ecuador.

Bonilla, Adrián (1993). *Las sorprendentes virtudes de lo perverso: Ecuador y narcotráfico en los 90*. Quito: FLACSO-Sede Ecuador.

Bourgois, Philippe (2009). *Righteous Dopefiend*. Berkeley: University of California Press.

Bourgois, Philippe (2010). *En busca de respeto, vendiendo crack en el Harlem*. Buenos Aires: siglo XXI editores.

Epele, María (2010). *Sujetar por la herida, una etnografía sobre drogas, pobreza y salud*. Buenos Aires: Paidós

La economía política del narcotráfico: el caso ecuatoriano (1991). Quito: FLACSO; North-South Center.

Paéz Cordero, Alexei (1991). *Narcotráfico y violencia en los países andinos*. Quito: FLACSO-Sede Ecuador.

Rio Caldeiro, Teresa Pires do (2007). *Ciudad de muros*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Rivera Vélez, Fredy (1991). *Campesinado y narcotráfico*. Quito: Caap.